

Influencia de la Ideología Marxista en el Socialismo de Latinoamérica

Paola Ferreyra

Profesa Cecilia Wahren

Universidad de San Andrés

SOCIALISMO EN LATINOAMÉRICA 2

¿Cómo se define el socialismo? Según la Real Academia Española, socialismo se define como un “sistema de organización social y económica basado en la propiedad y administración colectiva o estatal de los medios de producción y distribución de los bienes,” (RAE, 2017). Mas, el autor Carlos Rama (1976) resalta el hecho de que hay una cierta incapacidad de definir correctamente al socialismo. Para explicar esto, el autor redacta algunas de las interpretaciones que se han hecho del socialismo. Por ejemplo, Rama cita a el escritor argentino Juan B. Justo, quien define al socialismo como un movimiento a manos de la clase trabajadora “el socialismo es el movimiento en defensa y por la elevación del pueblo trabajador, que, guiado por la ciencia, tiende a realizar una libre e inteligente sociedad humana basada en la propiedad colectiva de los medios de producción” (Rama 1976, p. 14). Rama explica que estas definiciones, aunque tengan rasgos similares, hacen posible que las interpretaciones varíen según cada escuela teórica. Es decir, el socialismo puede ser representado en un contexto político sin referirse a el ámbito económico, “puede llamársele socialismo a todas las teorías que sin referirse a lo económico ofrecen cierta conexión,” (Rama, 1976 p.14). Por ello, Rama concluye que el socialismo se puede identificar más como una tendencia que una doctrina, en lo cual siempre será expuesta a diferentes cambios según los intereses de las clases sociales (p. 121).

El socialismo fue visto como la solución a todos los problemas que la sociedad estaba viviendo en Latinoamérica. A pesar de que el capitalismo empezó a impactar a países de primer mundo, los efectos negativos de miseria y explotación, fueron los mismos que ocurrieron en países de tercer mundo como lo eran los países latinoamericanos “international capitalism was confronting First World governments with an unpalatable choice between permanently higher levels of unemployment or permanently lower levels of real wages and social benefits,” (Burns 1995, p.193). Este sistema socialista de organización tuvo grandes impactos en el ámbito latinoamericano, ya que con su ideología postuló cambios que redefinieron los sistemas políticos, sociales, y económicos de varios países. En varios países de Latinoamérica y el Caribe, tales como Cuba y Chile, se buscó imponer un sistema socialista con el fin de dar por terminado la influencia capitalista que tanto daño le había ocasionado. Sin embargo, como han analizado varios críticos históricos, este proceso de buscar un sistema socialista, no se ha acabado de definir en muchos países. Como veremos más adelante esta situación fue a consecuencia de, lo muchos historiadores determinan, una ingenuidad por creer que hay un modelo específico que seguir. Críticos, como Richard L. Harris, han argumentado a base de la ideología Marxista que

no debería de creerse que el proceso de un sistema socialista es objetivo, sino más bien es subjetivo en torno a las tensiones que ocurran en cada país. Por ello, en este ensayo intentare analizar la influencia de esas ideas Marxistas con fin de representar como el sistema socialista ha dejado cambios profundos en distintos países de Latinoamérica. Iniciaré mi investigación postulando los inicios del socialismo por medio del pensamiento soviético y como influenciaron a países como Cuba y Chile. Esto lo hare con intención de terminar mi investigación con los casos actuales de Venezuela y México e indagar como el denominado Socialismo en el Siglo XXI ha reestructurado a estos dos últimos países.

El socialismo, como ya definido, tiene sus principios en el Siglo XIX, donde se considera que sus primeros teóricos que utilizaron el termino fueron Saint-Simón, Charles Fourier y Robert Owen (Iber 2016, p.115). Estos teóricos, al igual que otros pensadores contemporáneos, se oponían al capitalismo porque ellos percibían al capitalismo como el culpable de todas las injusticias que habían donde los trabajadores eran los principalmente perjudicados (Iber 2016, p.117). Aunque la ideología del socialismo por medio de estos pensadores se originó en Europa, con mucha influencia de las revoluciones francesa e Industrial, las ideas tuvieron mucha resonancia en Latinoamérica. ¿Qué relación existe entre la democracia y el proceso del sistema socialista? Según la crítica de Pablo González Casanova, en el intento de parte de los países de establecer una sistema político-económico que sea más justo por medio de prácticas democráticas, se vuelve un intento de varias luchas políticas en si, “thus the struggle for democracy in the last instance a struggle for socialism, and the neofascist struggle is, in the last instance, a struggle for imperialism and for the expanding, subjugating reproduction of capitalism” (p. 65). Casanova explica este hecho para exponer la situación del intento socialista de manera que resalte los dos sectores del socialismo en Latinoamérica. Estos dos sectores que define el autor son: la lucha por la democracia y la lucha por el socialismo de manera que conduzca a una revolución socialista (p.66). Esto resulta importante para los países latinoamericanos ya que su deseo de deshacer el capitalismo se resulta algo más complejo a causa de las batallas internas.

La ideología socialista tuvo mucha influencia de la escuela marxista. Se esperaba que, con esta filosofía, se pudiera establecer una respuesta a todos los intereses de las grandes masas para que esas masas ya no se vieran oprimidas por los sistemas políticos:

Marxist or socialist parties that sought a radical transformation of capitalist economies and class structures. They were mass parties with extensive activist bases and strong ties to unions and other social movements. In all three cases, the experience of bureaucratic authoritarianism in the 1960s and 1970s—accentuated in Chile by the collapse of Allende’s democratic socialist experiment—spawned a process of political learning that made an indelible imprint on the Left.

Sin embargo, se postula que no se esperaba que la escuela marxista en realidad fuera participe en el socialismo latinoamericano. Por lo tanto, se ha argumentado que muchos pensadores socialistas en Latinoamérica buscaron la manera de separarse del marxismo. Esto fue a causa de que el marxismo pronosticaba que el capitalismo inevitablemente iba a colapsar por si solo, mientras que los socialistas argumentaban que esto no podía ocurrir sin una lucha activa (Anton 2012, p.14). Es más, los pensadores marxistas dirigieron sus ideas a las sociedades capitalistas avanzadas. Todo esto fue a causa de que estos pensadores, como muchos otros de otras escuelas, no esperaban que el socialismo fuera a tomar importancia en países de tercer mundo en los cuales el capitalismo no era tan avanzado (Harris 1988, p.7). Los pensadores marxistas Marx y Engels a través de los años, hicieron distinción entre el socialismo utópico y el socialismo científico, donde el socialismo utópico fue aquel empleado por los pensadores del Siglo XIX Saint-Simón, Fourier, y Owen a base de carácter moral. Mientras que el socialismo científico busco hacer un análisis de las contradicciones entre la producción capitalista desde un punto de vista científico (Rama 1976 p. 86). Aunque las ideas marxistas fueron incorporadas con el fin de facilitar el proceso a un sistema socialista, esto resulto problemático. Todo esto ocurrió ya que, con la implementación del marxismo, el socialismo empezó a ser usado para también describir ideologías comunistas en donde los pensadores marxistas argumentaban que el comunismo resulto a causa del capitalismo, “this transitional social order between capitalism and communism as the ‘inferior stage of communism’ and frequently as ‘socialism,’” (Harris 1988, p. 8). Según las argumentaciones de estos pensadores, concluí que para ellos se necesita hacer una fusión del sistema capitalista con la filosofía comunista de manera que esta fusión se convierta en la base fundamental para poder establecer un sistema socialista. Además, el teórico político Vladímir Ilich Uliánov conocido como Lenin, también argumentó que la condición de tercer mundo, en la cual la economía era débil y las clases suprimidas no tenían una fuerza propia, de varios países requería que se dependiera en unas influencias capitalistas,

the underdeveloped nature of the economy and the low cultural development of the masses... made it necessary to depend initially upon a combination of capitalist relations of production and centralized state control of the economy in order to develop the country's forces of production rapidly,” (Harris 1988 p. 9).

Según Harris, esta combinación del capitalismo con el poder centralizado del estado se interpretó de una manera que reflejara una especie de monopolio en lo cual aportara a preparar a la sociedad económicamente para los cambios políticos del socialismo (p.10). Harris también describió que esta filosofía comunista de Lenin implicaba que la revolución socialista estaba dividida en dos partes:

This implies a two-stage or phased revolutionary process, involving first the mobilization of the masses in a national democratic and antiimperialist struggle, followed by a period of struggle in which the people learn that the democratic and anti-imperialist objectives of their revolution can be secured only through the construction of socialism. (p. 27)

Por lo tanto, el análisis del socialismo invertidamente se vuelve también en un análisis de como el pensamiento comunista empezó a tomar protagonismo en diferentes países. Diferentes análisis se han hecho en donde se discute que, al emplear el debate del socialismo en Latinoamérica, se crea una confusión con los partidos comunistas porque a través del tiempo se ha usado ambos términos como si fueran sinónimos (Vasconi 1993, p.109). Como referencia de ello, el autor Harris (1988) citó el trabajo hecho por Marx y Engels, en lo cual estos pensadores describen el proceso que se necesita realizar para poder eliminar el capitalismo y así establecer las ideologías comunistas (p. 8). Según Marx y Engels, el primer paso que hay que tomar se basa a la expectativa de que la clase media tome el poder y haga del proletariado una clase de poder. De esta nueva clase de poder, se esperaba que se establecieran reformas tales como a la propiedad, impuestos, y la educación (Harris 1988 p.10). Sin embargo, varios críticos han postulado la situación del socialismo como algo contradictorio. Es decir, estos críticos argumentan que en el momento que el socialismo es influenciado por el marxismo, es redefinido completamente diferente. Uno de esos críticos es Ronald H. Chilcote (1990), quien en su trabajo crítico *Post-Marxism: The Retreat from Class in Latin America*, argumenta que el antes y el después del socialismo es totalmente diferente a consecuencia del marxismo. El autor explica que, con el marxismo, los objetivos y los intereses del socialismo varían, “objectives of socialism

transcend class interests, and the struggle for socialism compromises a plurality of resistances to inequality and oppression” (Chilcote 1990 p.7). Asimismo, en los debates de la influencia del marxismo sobre el socialismo, también se ha resaltado las opciones viables para un sistema político-económico donde no hayan clases estructuradas. En estos debates, se ha hecho distinción entre las formas democráticas o revolucionarias que establecen las ideas socialistas:

constraints appear in the struggles for democracy and socialism: the insertion of the national political economies into the world order; the disarticulation of the internal productive apparatus because of its subordination to the international system; the concentration of property and wealth; the impoverishment of the popular and exploited classes; and the continuing military presence. These constraints reflect the complexity of society and its classes and the role of the working class in the construction of a democratic order and socialism (Rama 1976, p.14).

Por ejemplo, en el caso de Chile en el gobierno de Salvador Allende, muchos pensadores han señalado el hecho de que el proceso chileno por establecer un sistema socialista ha sido fallido. Chile busco imponer este sistema socialista de manera democrática lo que ha causado varias interpretaciones (Harris 1988 p.26). Según lo que explica Richard L. Harris (1988), el proceso de Chile no logro consumarse no por la decisión de establecer el socialismo de manera democrática sino por el hecho de que la estrategia y la corrupción complicaron más el proceso (p.27). Por ello, se ha argumentado que la única forma viable de llegar a un socialismo en donde las clases se vean beneficiadas es por medio de una revolución armada. Al caer este experimento socialista de Allende, dejo una evidencia el hecho de que no se podía descartar la posibilidad de establecer el socialismo por medio de una revolución armada. Sin embargo, aun así, varios países siguieron tratando de implementar la tradición liberal democrática para facilitar la transición al socialismo. Alan Knight (2001) explica que el hecho de que distintas revoluciones hayan fracasado en establecer un sistema de organización social más justo abre la oportunidad para que se hicieran esfuerzos para una democracia representativa donde la participación electoral fuera pieza fundamental (p. 148). Por medio de elementos democráticos, es decir votaciones y competitividad entre partidos políticos, se esperaba que esto llevara a las clases populares a que ganaran control sobre el estado, para de ese modo usar al estado para reestructurar la sociedad (Knight 2001, p.158). Por otro lado, la situación de Cuba siempre fue marcada por acciones

revolucionarias. Cuba busco reestructurar su esquema social pero contrario a la situación de Chile, en Cuba se manifestó ideologías que apoyaban la revolución socialista a manos de fuerzas armadas (Harris 1988 p.8). Por ello, el proceso de establecer un sistema socialista fue en base al debate si debería de lograrse de modo democrático o revolucionario. Las diferentes situaciones de Cuba y Chile han evidenciado que tal vez un proceso revolucionario o un proceso democrático respetivamente, carece de una estructura fuerte. En otras palabras, se tiene entendido que era mejor posibilidad una estrategia en donde ambos factores se incluyeran:

Current strategy involves the formation of a multiclass political movement that encompasses a series of mass organizations that represent the proletariat, peasantry, semi proletarianized masses, and important sectors of the petty bourgeoisie. These unarmed popular organizations are supported by armed guerrilla forces. The revolutionary vanguard consists of political activists who provide the leadership for the entire movement by unifying the various popular forces in a common revolutionary project. (Harris 1988, p.24)

De esa manera, se esperaba que tanto las fuerzas revolucionarias armadas trabajaran y unieran fuerzas con los grupos que optaban más por la democracia. Harris (1988) explica que la experiencia política-económica que vivió Cuba es influenciada por los pensadores soviéticos como Lenin, ya que el proceso de Cuba afirmo que la revolución socialista es un proceso de dos pasos “a national (bourgeois) democratic stage followed by a socialist revolutionary stage (p.22). Por ello, se ha resaltado que el mismo Fidel Castro se sentía orgulloso de apoyar la ideología revolucionaria de Lenin y de otros pensadores marxistas (Rodríguez 2008, p. 57). No obstante, se necesita resaltar que muchos críticos argumentan que, al usar fuerzas armadas, se necesita usar con mucha cautela. Estos críticos explican que el proceso al socialismo se puede volver contraproducente porque un sistema socialista a base de revolución armada se puede reformar en un sistema de dictadura, “if the principles of socialist construction legitimate the use of violent coercion, the socialist society that comes into being is likely to be dictatorial,” (Anton 2012 p. 18). Por ello, se hace la conclusión que el sistema socialista no debe establecerse por medio de la coerción.

¿Cuál en realidad es la mejor opción para Latinoamérica? ¿Acaso es mejor establecer un nuevo orden político-económico por medio de una revolución activa o es mejor hacerlo de

manera democrática? Aunque sea argumentado a favor y en contra de ambas opciones, Marta Harnecker (2016) deja en claro que cada proceso socialista es único y que, si se hace el intento de generalizar, nunca se podrá analizar de manera adecuada los impactos de la sociedad (p. 32). Esta pensadora chilena explica que cada transición socialista depende en cada lucha de las clases sociales. Ella explica que cada proceso es materialmente distinto y por lo tanto no existe un modelo general que seguir (p.22). En ciertos casos se argumentó que se necesitaba una relación entre la vanguardia armada y las masas populares que eran democráticas, “both mass organizations and an organized revolutionary vanguard are essential components of the larger popular movement that carries out the revolutionary Project” (Harris 1988, p. 25). Por ejemplo, en Venezuela, el proceso socialista democrático ha dejado un gran impacto. Según Nikolaus Werz (2011), este impacto se puede ver reflejado en los movimientos sociales y en los partidos políticos (p.162). El autor explica que los movimientos sociales han podido ejercer una autonomía gracias al socialismo democrático, mientras se ha visto una decadencia en los partidos políticos contemporáneos (Werz 2011, p. 163).

El caso de Venezuela es muy significativo para el establecimiento del socialismo en Latinoamérica. Se considera que los triunfos que ha dejado la Revolución Bolivariana ha simultáneamente establecido al socialismo como parte fundamental para poder conseguir la independencia del capitalismo (Maher 2012 p.59). Además, se decantado que la elección de Hugo Chávez a la presidencia fue como el comienzo de un nuevo orden autocrático socialista (Gómez 2008, p.54). En otras palabras, estos cambios de gobierno han hecho que la ideología socialista se viera totalmente reformada y modificada. Sin embargo, aunque parezca que estos cambios son positivos para las clases bajas, se percibe que no fue de todo así. El autor Stephen Maher (2012) explica que los diferentes sucesos que han forjado el camino al socialismo en realidad siguen de cierto modo estableciendo ideas capitalistas, “electoral mechanisms to compel the capitalist social order to make compromisos with the masses of the poor,” (p.60). A mi interpretación, estos autores resaltan el hecho de que establecer un sistema socialista se vuelve en algo muy complejo ya que, en el intento de estos países latinoamericanos por liberarse del control capitalista, aun así, siguen dependiendo de ciertos elementos capitalistas. Según Steve Ellner (2013), el impacto del socialismo en Venezuela ha dejado corrientes de ideas marxistas y revolucionarias. Ellner empieza su análisis de este impacto presentando primero los diferentes sectores que se vieron afectado por este proceso. El autor define estos sectores en tres grupos: la

clase media trabajadora organizada, los sectores medios generales, y los sectores desorganizados que son los que suelen estar marginalizados (Ellner 2013 p.65). Según Ellner, the clase media trabajadora favorecía a la perspectiva marxista después de la revolución socialista. Esto es importante resaltar ya que una vez más la fusión de ideas socialistas y marxistas son usadas como si ambas apoyaran los mismos sistemas económicos.

En el caso de México, los pensamientos socialistas fueron evidentes desde el periodo de la revolución. El autor Juan Molinar Horcasitas (1993) analizó como la revolución mexicana hizo posible el paso político al socialismo. Horcasitas hace su análisis emprendiendo desde el punto de vista de James D. Cockcroft, en el cual argumenta que la revolución mexicana en realidad no fue una revolución en si, sino que más bien fue una continuación de un proceso histórico del país mexicano (Horcasitas 1993, p.38). Horcasitas resalta este punto de vista con el fin de mostrar que esta continuación después evoluciona a una revolución social burocrática la cual dio paso al socialismo, y por ende se estableció una alianza entre la burocracia y el proletariado (p. 39). Diferentes autores han argumentado que el socialismo en México es en su totalidad un caso muy peculiar ya que a consecuencia de las diferentes ideologías de izquierda se crearon muchos conflictos. En México, se podía apreciar una influencia de la izquierda radical por parte de anarquistas, comunistas, y trotskistas, por ello el proceso socialista resultaba algo ambiguo (Chilcote 1967, p. 859). La estructura política de México se vio afectada por varios partidos gubernamentales que tuvieron una retórica sobre la democracia. Octavio Araujo resalta que los partidos de gobierno como PCM y el PRI buscaban ser unos partidos que ampliaran la coalición democrática. Mas, en el caso del PCM, se hace énfasis en el hecho de que era un gobierno que no se consideraba socialista (p.674). Me intereso resaltar este hecho ya que la influencia de las distintas escuelas teóricas ha hecho que el proceso a una organización política y económica sea muy contradictorio.

¿Qué cambios ha dejado el establecimiento del socialismo en Latinoamérica? Aunque el socialismo ayudo de cierta manera a crear una sociedad más justa donde la sociedad pudiera tener las mismas oportunidades y los mismos recursos, uno de los más significativos cambios que dejo este proceso político-económico fue la participación de los sectores populares. Los sectores que eran explotados se hicieron presentes en ámbitos en los cuales antes no participaban activamente. Por ejemplo, en Chile los sectores mineros y los trabajadores de petróleo en

Venezuela, así como los sindicatos laborales de México ejercieron un protagonismo importante en la lucha socialista (Katz 2007 p.27). De tal manera, la participación de estos sectores también dejó una reestructura en la forma de gobernar. Esta reestructura ha sido a base de las clases dominantes que gobiernan de una manera que no sea una dictadura. En otras palabras, el autor Claudio Katz (2007) argumenta que el proceso socialista ha dejado un legado de un gobierno plutocrático de clases altas donde este gobierno limita, pero a la vez consolida el poder del capitalismo opresor (p.36). Por lo tanto, se vuelve a argumentar que paradójicamente, para poder establecer el socialismo, se tiene que aun depender en ideas capitalistas (Katz 2007, p. 38). No obstante, los críticos resaltan que las ideas socialistas han hechos esfuerzos por tener una identidad que paradójicamente sea con influencia marxista, pero a la vez buscan establecer su democracia sin la ideología marxista:

The debate incorporates the issue of democracy, leading, on the one hand, to ideas on how to strengthen and deepen socialism within Marxism, and, on the other, to post-Marxism and the abandonment of many Marxist principle (Rama 1976, p.9)

En síntesis, el proceso del socialismo en Latinoamérica fue muy influenciado por la ideología marxista que fue parte clave para que resurgieran los partidos de izquierda. El despulsamiento de la teoría marxista se vio claramente reflejada en éxito de las revoluciones violentas de Cuba. Este caso de Cuba aserto el punto de vista de pensadores como Lenin, en donde se dejaba en claro que el proceso del socialismo necesitaba de una revolución armada y no democrática. De tal manera, la influencia del marxismo se ha visto representado en diferentes factores. Por ejemplo, la importancia de alianzas entre clases, masas populares, y vanguardias armadas para la toma de poder político. Además, los pensadores marxistas han hecho hincapié en la necesidad de democratizar diferentes aspectos de la sociedad con el fin de combatir la burocracia y las tendencias estáticas del capitalismo, (Harris 1988, p. 48). Sin embargo, se han hecho conclusiones que dictan que los discursos contemporáneos acerca del socialismo sobre los intereses de la clase popular reflejan un favorecimiento por la tradición democrática. Así mismo, los sistemas socialistas resisten cualquier revolución popular. El crítico Harris (1988) explica que la influencia del marxismo ayudo al proceso socialista, pero resalto que no hay un modelo teórico, “founders of Marxism introduced a conceptual framework for interpreting the complex changing reality of each capitalist society...that permits the influence of socialism in the future,”

(p. 49). Por ello, la influencia del marxismo en Latinoamérica fue tan grande que los nuevos partidos de izquierda y los socialistas populistas también fueron establecidos en otros países como Bolivia y Ecuador.

Consecuentemente, la ideología de Lenin y el marxismo impactó el intento de Latinoamérica por deshacer el capitalismo que los estaba perjudicando. Estas ideologías se vieron representadas en los conflictos que varios países enfrentaron. Como ya se describió, los casos de Chile y más tarde de México y Venezuela, mostraron que el socialismo democrático iba en incrementación. Por otro lado, la estrategia revolucionista empleada en Cuba fue perdiendo fuerza y así mismo la influencia de Lenin. Por ello, el argumento de Lenin que el proceso socialista era una etapa de dos pasos donde se necesitaba de las fuerzas armadas también se vio en decadencia. Aunque muchos historiadores argumentan que el socialismo será establecido de tal manera que el marxismo ya no sea parte del proceso, ellos si apoyan la noción de que el socialismo siguiera siendo implementado en países latinoamericanos ya que la oposición al capitalismo ha resurgido muchos partidos de izquierda y populistas.

Muy buen trabajo. Muy bien el rastreo bibliográfico y la articulación de las reflexiones teóricas y los casos empíricos. Nota: 9

Referencias

- Anton, A. Ferguson, A. Schmitt, R. (2012). *Critical Studies on the Left: Taking Socialism Seriously*. Lexington Books.
- Araujo, O. (1981). Izquierda, democracia y socialismo en México (crítica al eurocomunismo mexicano). *Revista Mexicana De Sociología*, 43(2), 667-678. doi:10.2307/353992
- Burns, P. (1995). Socialism, Social Democracy, and Markets. *Science & Society*, 59(2), 193-197. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40403486>
- Casanova, P. (1980). THE CRISIS OF THE STATE AND THE STRUGGLE FOR DEMOCRACY IN LATIN AMERICA. *Contemporary Marxism*, (1), 64-69. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/29765649>
- Chilcote, R. (1990). Post-Marxism: The Retreat from Class in Latin America. *Latin American Perspectives*, 17(2), 3-24. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2633748>
- . (1967). Cambio estructural y desarrollo: La experiencia mexicana. *Desarrollo Económico*, 7(25), 859- 875. doi:10.2307/3465604
- Ellner, S. (2013). Social and Political Diversity and the Democratic Road to Change in Venezuela. *Latin American Perspectives*, 40(3), 63-82. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/23466005>
- Goldfrank, B. and Schrank, A. (2009), Municipal Neoliberalism and Municipal Socialism: Urban Political Economy in Latin America. *International Journal of Urban and Regional Research*, 33: 443–462. doi:10.1111/j.1468-2427.2009.00834.x
- Gómez, L. (2008). Latin America and the new political order. *Business Credit*, 110(8), 54-59.
- Harnecker, M. (2016). Social movements and progressive governments: Building a new relationship in Latin America, *Monthly Review*, 67(8), 25-34.
- Harris, R. (1988). Marxism and the Transition to Socialism in Latin America. *Latin American Perspectives*, 15(1), 7-53. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2633616>
- Horcasitas, J. (1993). Escuelas de interpretación del sistema político mexicano. *Revista Mexicana De Sociología*, 55(2), 3-56. doi:10.2307/3541101

- Iber, P. (2016). The Path to Democratic Socialism. *Dissent* (00123846), 63(2), 115-120.
- Katz, C. (2007). Socialist strategies in Latin America. *Monthly Review*, 59(4), 25-41.
- Knight, A. (2001). Democratic and Revolutionary Traditions in Latin America. *Bulletin of Latin American Research*, 20(2), 147-186. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3339607>
- Maher, S. (2012). Elections, imperialism, socialism, and democracy: Coups and social change in Latin America, *NACLA Report on the Americas*, 45(4), 59-62.
- Rama, C. (1976). *Las Ideas Socialistas en el Siglo XIX*. Laia, 280.
- Real Academia Espanola. (2017). *Diccionario de la lengua española* (22. Ed.) consultado en <http://dle.rae.es/?id=YBvpVS1>.
- Rodriguez Braun, C. (2008). Early Liberal Socialism in Latin America: Juan B. Justo and the Argentine Socialist Party. *American Journal of Economics & Sociology*, 67(4), 567-603. Doit:10,1111/j. 1536-7150. 2008.00588.x
- Vasconi, T., & Martell, E. (1993). Social democracy and Latin America, *Latin American Perspectives*, 20(1), 99.
- Werz, N. (2011). Política y revolución en Venezuela. *Iberoamericana* (2001-), 11(44), 157-162. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/41677505>